

# LA CASA DE DON CALECHO: UN EJEMPLO DE LA ARQUITECTURA VERNACULA EN HONDURAS

Ricardo Agurcia Fasquelle  
Rolando Soto Gehlhaar  
I.H.A.H.

## INTRODUCCION

“Esta casa la hizo Don Indalecio (Calecho) Jiménez, esposo de Ambrosia Almendárez, hará unos sesenta años”. Así comenzó nuestra primera entrevista con uno de nuestros principales informantes de este pequeño trabajo de investigación sobre la Arquitectura Vernácula de nuestro país.

Desde un principio debemos advertir que los intereses que como autores tenemos en este tema son de orígenes muy distintos, tan distintos como las profesiones que cada uno de nosotros ejerce: Arqueología y restauración. Para el Arqueólogo este trabajo significa el inicio de un proyecto en etno-arqueología diseñado para la mejor comprensión de los patrones de construcción y destrucción de la arquitectura doméstica de los pobladores precolombinos de Honduras. Para el segundo autor, el restaurador, este es un paso más en la recolección de información detallada sobre la Arquitectura Vernácula de Honduras, trabajo que se espera culminará en una monografía sobre el tema.

Este Artículo no pretende ser una obra exhaustiva por parte de ambos autores sino más bien un ensayo informativo que transmita datos básicos sobre este estilo arquitectónico y a la vez estimule trabajos similares en la apreciación de nuestros valores culturales, populares y tradicionales.

## MÉTODOS

Los métodos usados para recaudar la información pertinente a este artículo son los tradicionales: en el aspecto de etno-arqueología esto implica el uso de entrevistas y observaciones anotadas en cuadernos; en el aspecto de levantamiento de planos se recurrió al uso de un tránsito, una brújula Brunton y cintas métricas. Además del registro de detalles en dibujos, se fotografió en su totalidad la casa de Don Calecho. Para ésto se usó una cámara de 35 mm. con lentes intercambiables y película a colores y en blanco y negro.

## UBICACION

La casa de Don Calecho (Fig. 1) está ubicada en el extremo sur del Valle de Comayagua. Construida dentro de los límites de la antigua Hacienda de Valladolid, esta vivienda netamente rural se localiza en las proximidades de la Quebrada de Guacoquita. El terreno en los alrededores de la casa tiene una ligera pendiente de este a oeste que se acentúa hacia el este donde, a menos de cien metros, surgen inmediatamente los cerros que delimitan el Valle.

El clima de la región es semi-árido, gozando de una pronunciada y calurosa estación de sequía de enero a mayo. La vegetación natural se caracteriza por un tipo de espino llamado carbón, palmeras de coyol y pinares en los cerros. La mayor parte del terreno circunvecino está en uso para ganadería. Es terreno rocoso y arenoso. La elevación del sitio sobre el nivel del mar es de 700 metros.

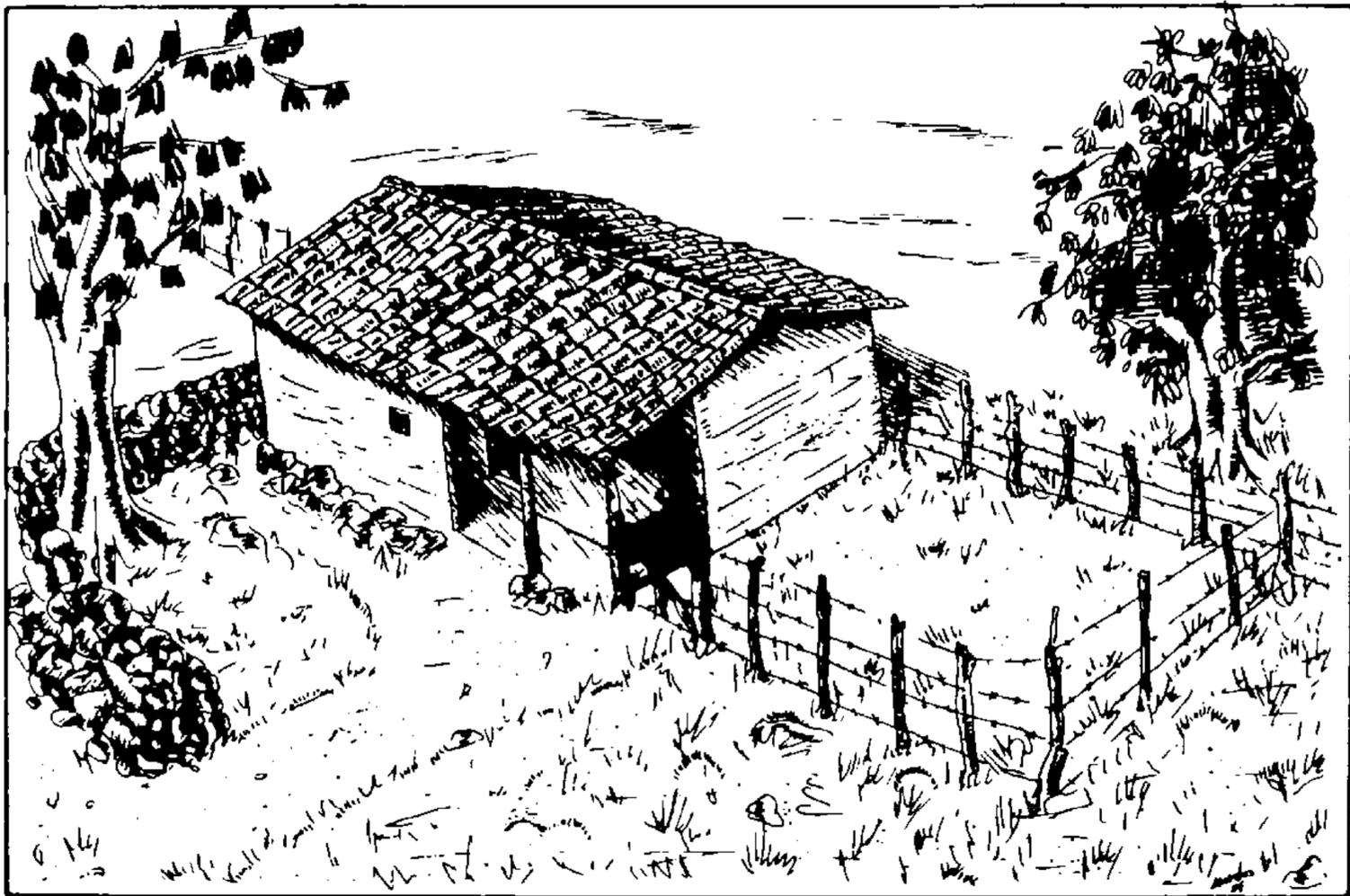


Fig. 1 PERSPECTIVA DE LA CASA DE DON CALECHO

## DESCRIPCION DE LA VIVIENDA

El sistema de construcción de una vivienda rural depende del carácter de la región, que influye principalmente con sus factores climatológicos y de recursos materiales. Otro factor predominante que interviene en la hechura de la casa es la influencia ancestral o hereditaria que podríamos llamar "herencia cultural", la cual puede remontarse a muchos siglos de experiencia.

En repetidas ocasiones se ha comprobado que muchas de las técnicas de construcción de viviendas usadas por los pobladores modernos de áreas rurales del continente americano tienen raíces en tradiciones indígenas Precolombinas.

La casa de Don Calecho es del tipo llamado "majada". Esto se refiere a una casa de campo, generalmente ligada con un área de ordeño o corral (Fig. 2). A grandes rasgos, la casa está conformada arquitectónicamente de la siguiente manera: una planta rectangular con un área de 10.85 x 5.55 mts. compuesta por dos habitaciones, una cocina y un corredor cerrado que protege el frente de la casa (Fig. 3). El piso es de tierra apisonada y la estructura del techo de dos aguas con 38° de pendiente es fundamentalmente de madera rolliza y teja, formada por tijeras que se apoyan en vigas soleras que van descansando en una serie de horcones. Estos, a la vez, van enterrados en el suelo. Las vigas soleras van amarradas a los horcones con correas de cuero o con fibra vegetal (bejuco), los "horcones" trabajan como columnas de apoyo y de amarre en la construcción (fig. 4).

La casa de bajareque o de estación, es la construcción más popular de nuestro país junto con la de adobe. Esto se debe probablemente a su fácil manufactura, accesibilidad de materiales y bajo costo. Tradicionalmente las casas de bajareque se construyen de la siguiente manera:

- 1.- Se mide el terreno según las necesidades y el tamaño de la familia.
- 2.- Si el terreno está en pendiente como es común en nuestro territorio, se construye un muro de retención tras del cual se rellena para formar una plataforma nivelada.
- 3.- Se abren zanjas para definir los muros perimetrales de la casa. Normalmente las zanjas tienen 20 a 50 cms. de profundidad y sirven para colocar el cimiento de piedra y lodo donde van empotrados los "estacones". Este procedimiento evita que se pudra la madera.
- 4.- En cada ángulo de la casa se empotran horcones. Asimismo se ponen otros en puntos intermedios según la necesidad.
- 5.- Sobre los horcones se sientan las "vigas madres" o soleras.
- 6.- Teniendo el marco de vigas puestas, se colocan los "morillos" (tirantes) y la viga cumbrera en la parte superior, y sobre esto se empieza a construir el techo. La viga cumbrera a la vez, viene apoyándose en la viga tirante a través de una pieza llamada "macho" que en conjunto forman el techo de tijera.
- 7.- Sobre este techo se coloca el enreglado o "regla rajada" (1" x 3") o rolliza (1.5" a 2" de diámetro) donde descansa la teja o la paja.

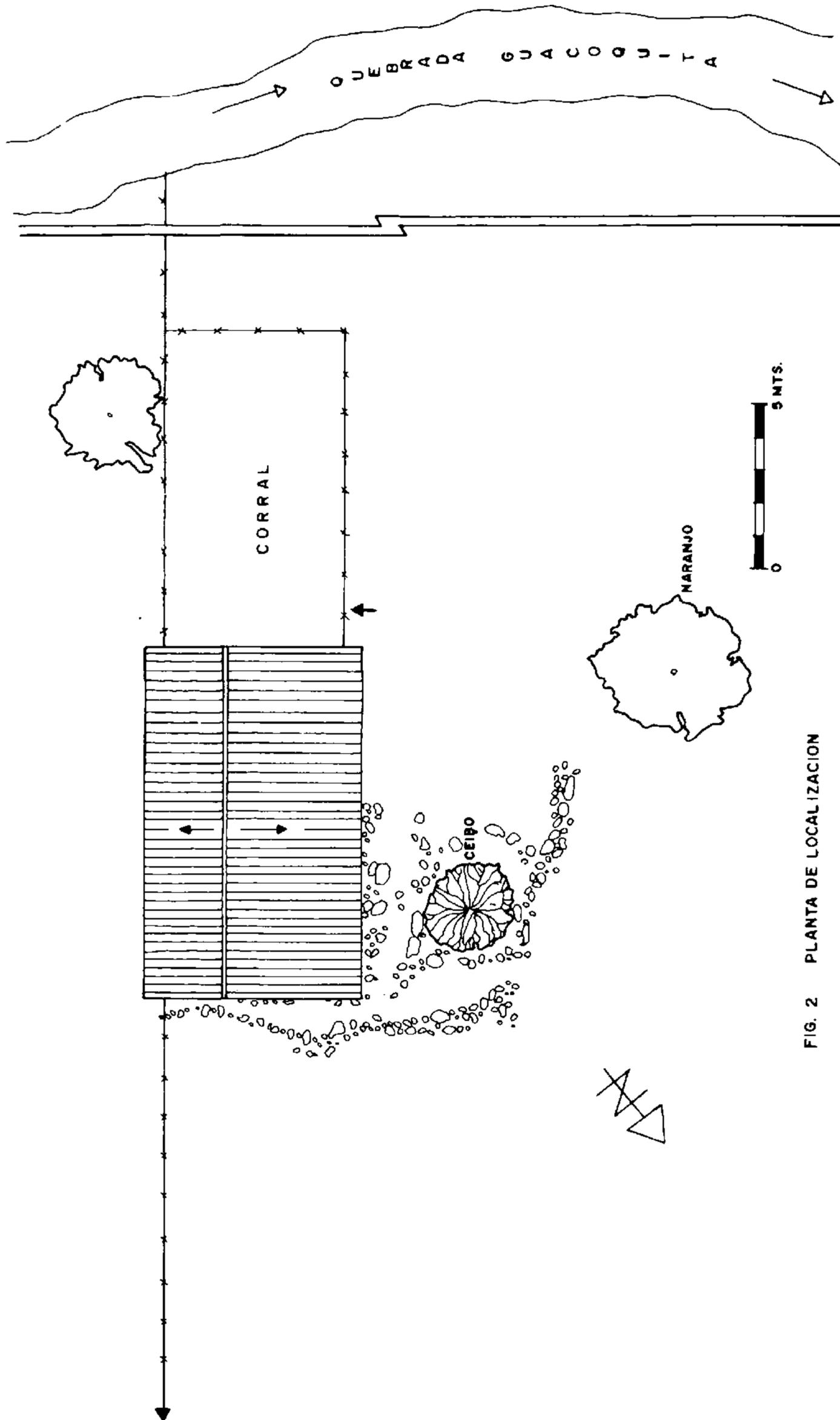


FIG. 2 PLANTA DE LOCALIZACION

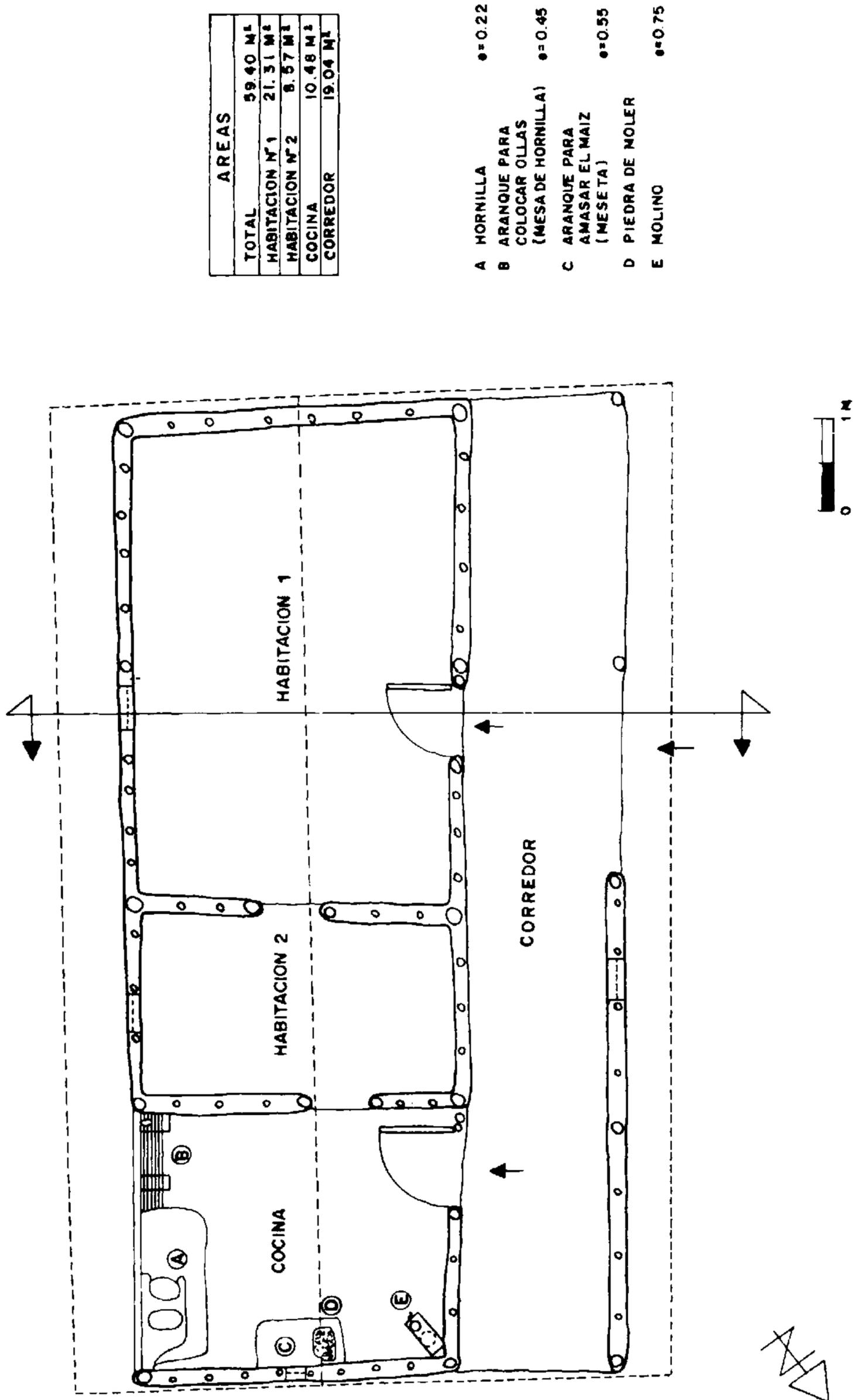


FIG. 3 PLANTA DE LA CASA DE DON CALECHO

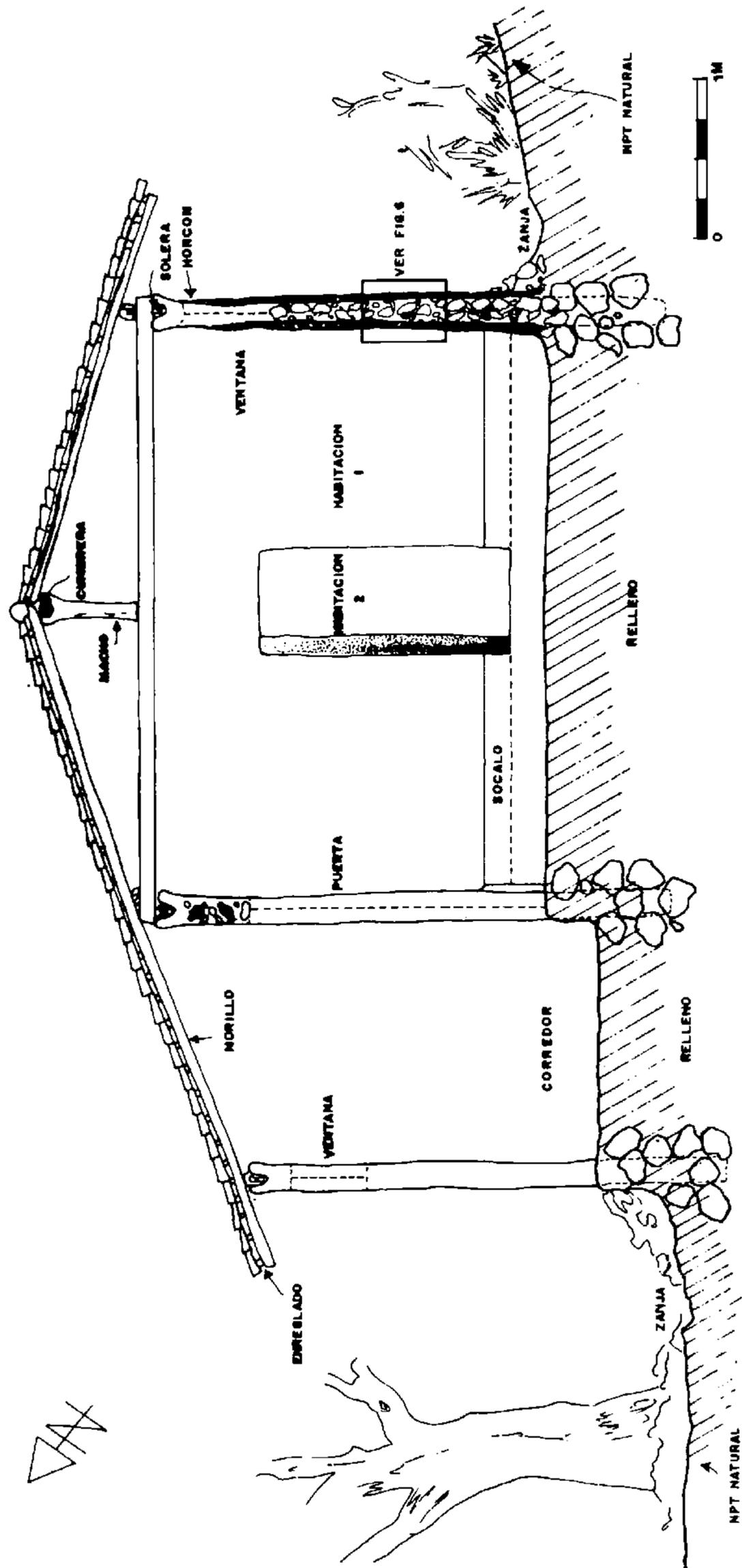


FIG 4 CORTE TRANSVERSAL

- 8.- En el espacio que queda entre los horcones se colocan una serie de palos rollizos llamados "estacones" (puntales fijos) que van enterrados en la tierra (Fig. 5).

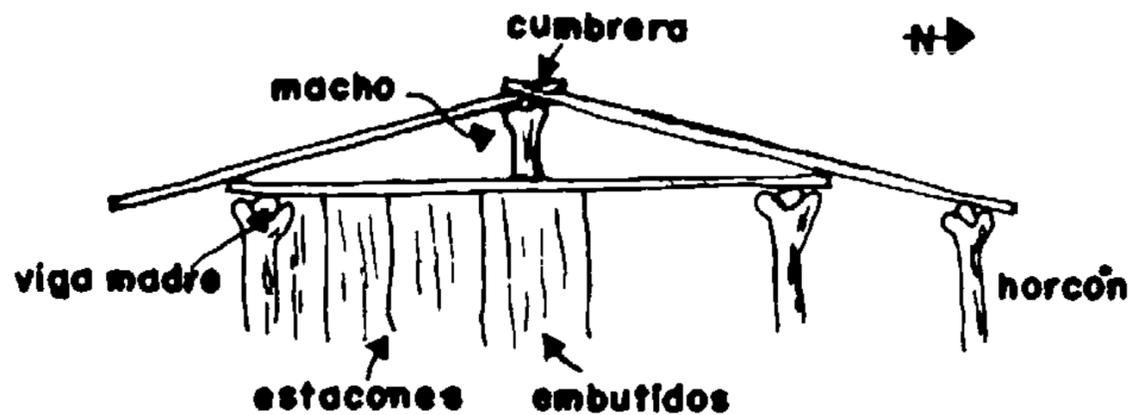


FIG. 5 ESQUEMA DE LAS PAREDES

- 9.- Luego se rellenan los espacios dejados por los "estacones" con otra madera delgada llamada "embutido". Esta va paralela de dos en dos y una tras de otra sirviendo de sostén para las reglas o varas que van amarradas horizontalmente llamadas "latas" (rajas de ocote, de roble o de cualquier madera rolliza delgada.) Para amarrar tanto las vigas como el enreglado se utilizan tiras o correas de cuero crudo o fibra vegetal (Fig. 6). Preferiblemente el cuero es de vaca, mientras que la fibra es de bejuco o de corteza de árbol. Entre los nombres comunes dados a las plantas de donde procede esta fibra encontramos los siguientes:

tapascuayo o caulote, laurel, quesillo, cachitos, amargo, mecate de capulín, corralmecha o tripa de gallo, bejuco de uña, chilillo, y chuchulmecha.

10. Cuando está lista la pared con toda su entramada a base de reglas, se procede a repellar o colocar el "enlatado". Esto significa rellenar con piedras de río y lodo (tierra arcillosa) todos los espacios del enreglado. Cuando este relleno está seco proceden a "salvegar" o sea aliar la superficie de la pared. Luego revocan las paredes por dentro y fuera con tierra blanca, procediendo después a blanquearla con cal (este último proceso es usado dependiendo de la existencia de cal en la región).
- 11.- Posteriormente se colocan las puertas y ventanas y se apisona el piso para dejarlo bien compacto.

Las casas de bajareque son efectivas para habitar tanto en zonas frías como calientes, a la vez que son regularmente adecuadas para resistir esfuerzos dinámicos. Algunas casas hechas de este tipo constructivo, llegan a resistir esfuerzos mecánicos (temblores o movimientos sísmicos) debido al sistema de amarre de las vigas y horcones.

DETALLE DE CONSTRUCCION  
DE LAS PAREDES

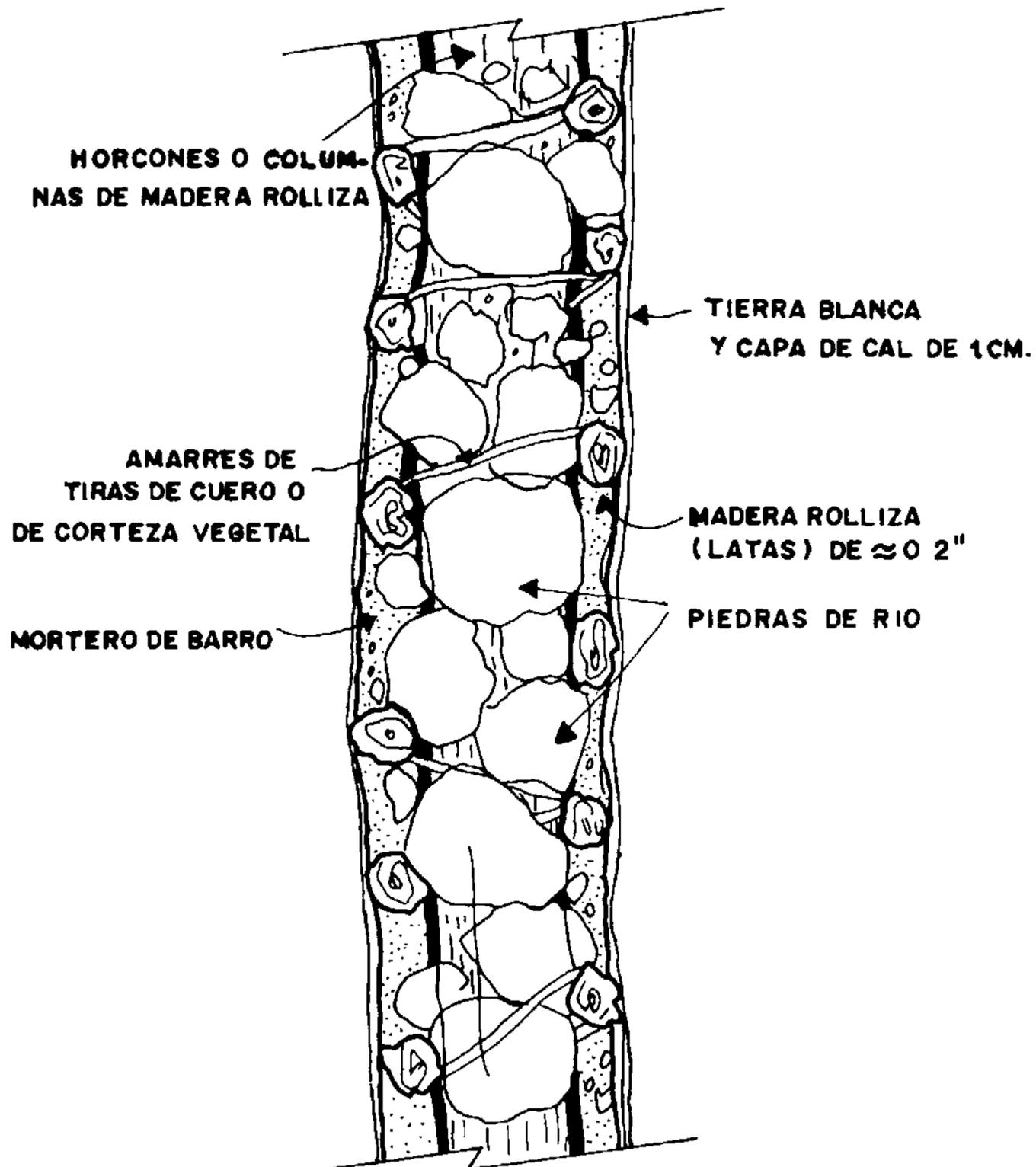


Fig. 6

Con respecto a los espacios habitacionales, el volumen de aire y la circulación permitida a través de los elementos de fabricación (ventanas, puertas) constituye un eficiente resguardo a las inclemencias del clima.

Los detalles específicos de la casa de Don Calecho pueden ser apreciados en los planos, cuadros y fotos adjuntas. En todo sentido, esta casa es un ejemplar por excelencia, del sistema de construcción en bajareque. La mayor parte de la madera usada aquí es de pino.

Dicha casa carece de los servicios vitales de la vida moderna como ser agua potable, luz eléctrica y servicios sanitarios ó letrina. El agua era acarreada en jarros desde la quebrada o un nacimiento de agua que está a cincuenta metros. En la iluminación se usaban candelas y lámparas de kerosene. La necesidades fisiológicas eran atendidas en la maleza circunvecina. Tampoco existe un depósito específico para la basura hogareña, la cual es dispersada por el patio.

El único cuarto con mobiliario permanente es la cocina (Fig. 7). Esta tiene una hornilla, una mesa para la hornilla, otra para la piedra de moler, y un estante para un molino. La mesa de la hornilla es de bajareque; la hornilla es de barro sobre una plataforma sólida de piedra y lodo igual a la de la piedra de moler; y el estante es de madera. La hornilla no tiene tiro o chimenea, lo que causaba propagación de humo por toda la casa. Particularmente, en el techo y paredes de la cocina, se podía observar el resultado de ésto en la forma de una capa de ollín negro.

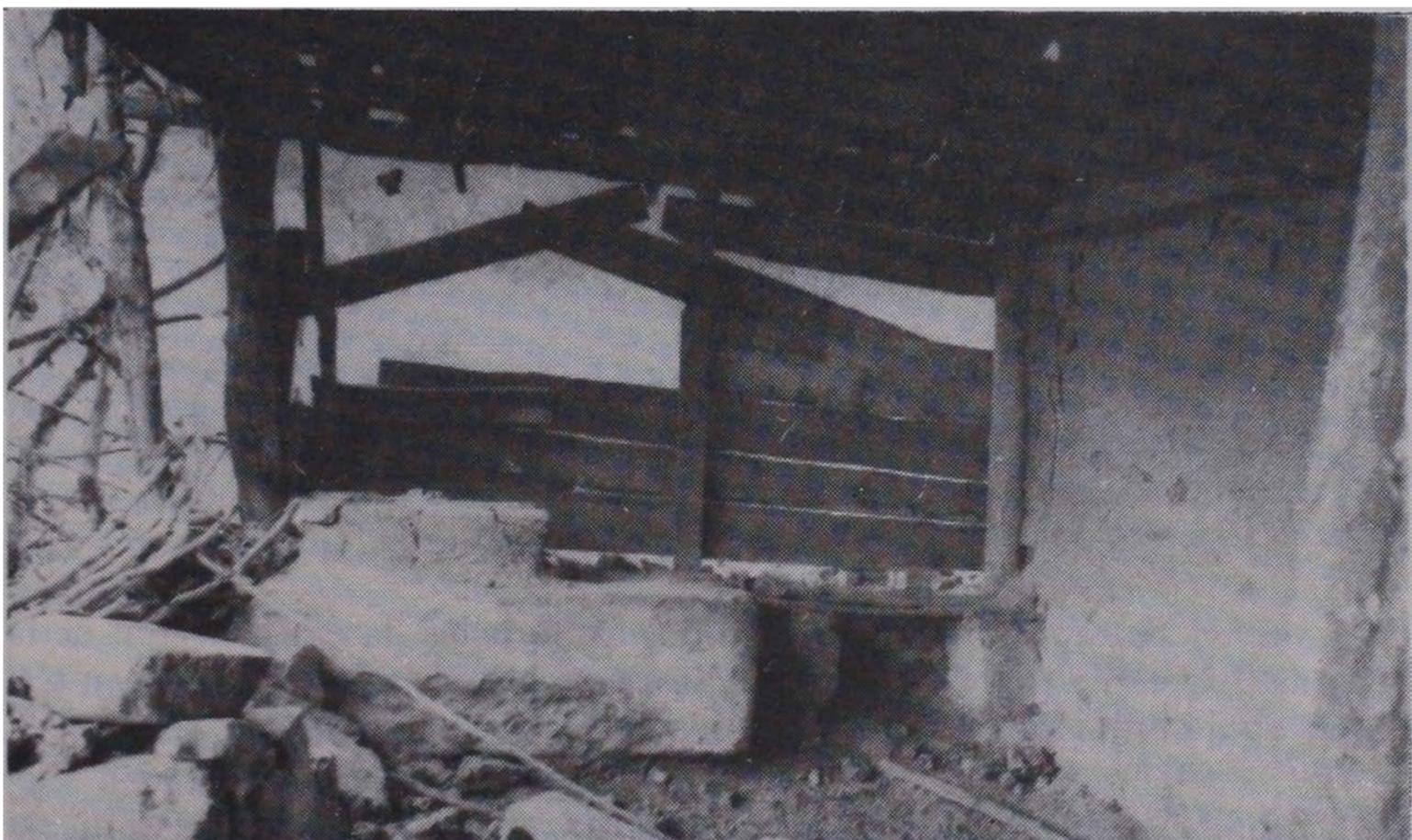


Fig. 7 Cocina con su mobiliario

## HISTORIA DE LA VIVIENDA

Según nuestros informantes y como se citó al principio de este Artículo, esta casa fue construída por Don Indalecio Jiménez hace aproximadamente sesenta años. Posteriormente Don Calecho, se mudó a un poblado cercano donde estableció una pulpería y expendio de aguardiente. Al irse le dejó la casa a su hija Felícita y a su cónyuge, Roberto. Estos últimos abandonaron la casa a mediados de 1982, para mudarse a la misma localidad que Don Calecho.

Desde su abandono, la casa se ha ido deteriorando aceleradamente (Fig. 8), proceso que es estudiado por el Arqueólogo Co-Autor de este Artículo.



Fig. 8 Deterioro de la casa

A su vez, el deterioro ha expuesto todos los detalles de construcción de la vivienda, lo que ha permitido una mejor apreciación de la estructura en términos arquitectónicos (Fig. 9).

En la última etapa de ocupación, la casa albergaba a una familia de siete miembros: padre, madre, y cinco hijos (4 varones y una mujer). Los padres dormían en la habitación 2 y los hijos en la 1. (fig. 4).



Fig. 9 Pared exterior con sus materiales de construcción expuestos

El padre y los hijos mayores trabajaban como jornaleros en las fincas de los alrededores, a la vez que en invierno sembraban media manzana de terreno junto a la casa. Las siembras eran las tradicionales: maíz, frijoles y maicillo. Asimismo, la familia tenía dos yeguas y tres vacas. No tenían ni huerta ni hortaliza, y las únicas plantas de consumo que pudimos localizar en las inmediaciones de la casa eran un chile, un naranjo y un izote.

Con respecto a la historia arquitectónica de la casa, la única modificación que se le hizo a la planta original fue la de cerrar con muros de bajareque el corredor que da al frente de la casa. Originalmente y de acuerdo con la tradición, el corredor era abierto.

### COMPARACIONES ARQUEOLOGICAS

No cabe la menor duda que esta casa moderna guarda muchos lazos con los sistemas de construcción precolombinos de nuestro país. En primer lugar la localización de la casa sobre el terreno es idéntica a la preferida por los indígenas de este valle en el período clásico (300-1000 d.c.) (Agurcia Fasquelle, 1980).

La forma rectangular de la misma, así como los materiales usados en su construcción también van de acuerdo con las ruinas de estructuras domésticas que hemos investigado en este mismo valle. En este sentido es particularmente interesante la casa de Don Calecho por la ausencia del uso de metales para construir, lo cual la asemeja enormemente a la tecnología de la arquitectura precolombina.

Una excepción muy notable a las similitudes arquitectónicas de esta casa con las antiguas es el uso de la teja. Para la época precolombina consideramos que era predominante el uso de materiales perecederos (ej. paja, palma y madera) para techar.

En su tamaño la casa de Don Calecho aunque un poco grande, cae dentro de los parámetros de residencias precolombinas comparables. Lamentablemente no sabemos suficiente sobre los patrones antiguos del uso y función del espacio interno como para poder comentar sobre éste.

El uso de muros de retención para crear plataformas de construcción es algo que también asemeja a las dos tradiciones. Lo mismo se puede decir sobre los muebles de la cocina a excepción del molino.

El uso del bajareque para construcción ha sido comprobado extensamente en contextos arqueológicos tanto dentro de este Valle como en regiones circunvecinas. Un descubrimiento reciente que a su vez amerita un artículo por aparte, ha sido el hallazgo de numerosas construcciones en adobe del período clásico en la región del Cajón (George Hasemann, Proyecto Arqueológico El Cajón, comunicación personal; Hirth, Lara Pinto, y Hasemann, 1982).

En lo referente al proceso de deterioro de la vivienda, se pueden hacer varias observaciones. En primer lugar y como es de esperarse, al mudarse de la casa la familia se llevó todos los muebles funcionales. Seguidamente vino el saqueo por parte de otras personas. Principalmente lo removido por éstas eran objetos de madera tales como puertas, ventanas y reglas.

Además de los humanos, la casa ha sido invadida por animales que a su vez han contribuido a la destrucción del inmueble abandonado. Hemos visto en residencia aquí, animales de todo tamaño, desde ganado hasta ratones. Notamos con interés que el piso, tan cuidadosamente apisonado por los humanos, es rápidamente removido por los cascos de animales.

Por último y a manera de advertencia para los Arqueólogos que frecuentemente atribuimos un incendio a la presencia de barro quemado en las ruinas, hemos observado la existencia de éste en la cocina, (procedente de la hornilla) y en los dormitorios (en las paredes donde ponían la candela o lámpara). Aún sin haber habido en la casa ningún incendio. Asimismo, como notamos anteriormente, las paredes de la cocina estaban cubiertas por ollín de la hornilla que podría mal interpretarse como manchas de un incendio.

## CONCLUSIONES

Hemos presentado en este breve ensayo la casa de Don Calecho Jiménez, una humilde residencia rural de bajareque que ejemplifica la arquitectura vernácula de nuestro país. Hemos enfatizado los rasgos de construcción de dicho estilo arquitectónico y su interés particular como evidencia de una herencia cultural que viene desde la época precolombina.

Es nuestra esperanza que este trabajo estimule a otros similares para la mejor apreciación de nuestros valores culturales, populares y tradicionales.

## BIBLIOGRAFIA

### AGUILAR A., EDUARDO

1980 Estudio de la vivienda rural en Guatemala. Guatemala Indígena, XV (3-4). Instituto Indigenista Nacional. Guatemala

### AGURCIA FASQUELLE, RICARDO

1980 Asentamientos del Clásico Tardío en el Valle de Comayagua. YAXKIN, III (4). Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa.

### FLANNERY, KENT V.

1976 The Early Mesoamerican Village. Academic Press. N.Y.

### HIRTH, KENNETH G., GLORIA LARA PINTO Y GEORGE HASEMANN

1982 Proyecto Arqueológico El Cajón: Informe Trimestral Abril-Junio. Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa.

### MEMBREÑO, ALBERTO

1982 Hondureñismos. Editorial Guaymuras. Tegucigalpa.